

LA LECTURA MAS PROVECHOSA

La buena lectura trae beneficios incalculables. Pero indudablemente la que más beneficios ha traído a la humanidad es la lectura de la Palabra de Dios. El Filósofo y Matemático Emmanuel Kant, (1724-1804) expresó lo siguiente: “La existencia de la Biblia como un libro para el pueblo, es el mayor beneficio que la raza humana haya experimentado. Todo intento de opacarlo es un crimen contra la humanidad.”

Entre los provechosos que la lectura Bíblica trae se encuentran los siguientes:

1. La Palabra de Dios es útil para enseñar, tal como el Apóstol Pablo le hacía ver al discípulo Timoteo “Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para la enseñanza... El gran poeta y filósofo inglés de la época victoriana Lord Alfred Tennyson (1809-1892) dijo: “La lectura de la Biblia es toda una educación en sí misma.” La Biblia es el libro que instruye tanto al niño, como al joven, así como al adulto. Estoy convencido de que el rumbo de nuestra nación cambiaría, si desde la niñez fuese expuesta a la Palabra de Verdad. El filósofo ruso, conde León Tolstoy, (1828-1910) dijo: “Sin la Biblia, la educación del niño en el estado actual de la sociedad es imposible.” Y también escrito está: “Instruye al niño en su camino; y aun cuando sea viejo, no se apartará de él.”

El estadista y abogado de los Estados Unidos Daniel, Webster, (1782-1852) expresó lo siguiente: “ Si hay algo en mis pensamientos o estilo algo que merezca reconocimiento; el crédito lo debo a mis padres por haberme enseñado desde pequeño un amor por las sagradas escrituras. Si obedecemos los principios enseñados en la Biblia. Nuestra nación irá de prosperidad en prosperidad; pero si nosotros y nuestra posteridad somos negligentes a autoridad e instrucciones, nadie puede decir que tan repentina catástrofe nos sobrevendrá y sepultará nuestra gloria en la más profunda oscuridad.”

2. La palabra de Dios es útil para corregir lo malo: “Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para.... para la reprensión, para la corrección...”

Dada la imperfección humana, toda persona necesita ser corregida. La mejor corrección es la que proviene de la Palabra de Dios. Pero hay quien aprecia el ser corregido y quien lo aborrece. La Palabra de Dios nos dice: “El que ama la corrección ama el conocimiento, pero el que aborrece la reprensión se embrutece.” Y también: “El oído que atiende a la reprensión de la vida vivirá entre los sabios.”

3. La palabra de Dios es útil para convertir el alma. “La ley de Jehovah es perfecta; convierte el alma.” El historiador inglés Arnold J. Toynbee, (1889-1975) expresó lo siguiente: “Atraviesa el intelecto y obra directamente en el corazón.”

La palabra de Dios nos narra la historia del rey Josías, un gobernante que fue sensible a la simple lectura de la Palabra de Dios, el relato dice así: “Y sucedió que cuando el rey escuchó las palabras del libro de la Ley, rasgó sus

vestiduras.” Del rey Josías y su sensibilidad a La Palabra también se escribió: “No hubo un rey antes de él que se volviera como él a Jehovah con todo su corazón, con toda su alma y con todas sus fuerzas, conforme a toda la ley de Moisés; ni tampoco se levantó otro igual después de él.”

4. La palabra de Dios es útil para producir esperanza. “Mi refugio y mi escudo eres tú; en tu palabra he puesto mi esperanza.” En una nación en la cual hemos sufrido la guerra, plagas, terremotos, una ola delincencial que va en incremento cada vez más..., una decadencia de valores en la cual a lo mal llamamos bueno y a lo bueno malo, una baja en los precios nuestro principal cultivo, sequía etc... lo que necesitamos es esperanza.

El Dr. Martin Luther King, (1929-1968) quien fuera galardonado en 1964 con el premio novel de la paz, por su lucha pacífica a favor de los derechos ciudadanos, en su famoso discurso “Yo tuve un sueño” expresó: “Yo tuve un sueño de que esta nación se levantaría y viviría el verdadero significado de lo que cree.” “Yo tuve un sueño en el que mis cuatro hijos pequeños no serían juzgados por el color de su piel, sino por el contentamiento de su carácter...” El Dr. King fue asesinado, pero su discurso produjo esperanza.

Los salvadoreños al igual que el Dr. King, necesitamos un sueño, que fundamente nuestras esperanzas como nación. Un sueño de que algún día podamos caminar con tranquilidad por las calles de nuestras ciudades, un día en el cual los salvadoreños apreciemos La Palabra de Dios y nos convirtamos al Dios de las Escrituras, aceptando lo que su Hijo hizo por nosotros hace dos mil años en una cruz.

Nuestra esperanza como nación, no debe estar fundamentada en las promesas de los hombres, sino en las promesas de La Palabra de Dios.

René Mejía Vides

www.cimientoestable.org